

Conversación en Cambridge

Octavio Paz
Charles Tomlinson

Charles Tomlinson: *Bienvenido a Cambridge, Octavio. Tal vez pudiéramos empezar recordando tu primera visita, hace exactamente veinte años. ¿Cómo describirías tu estancia en esta ciudad? Porque viviste muy discretamente, apenas se te veía. Hace veinte años tu obra no era muy conocida en Inglaterra.*

Octavio Paz: No, no era muy conocida. Más bien era desconocida. Pero disfruté inmensamente.

CHT: *¿De veras?*

OP: Sí, disfruté mucho. Sobre todo porque la India me sirvió de preparación. En la India, antes de venirme a Inglaterra, me parecía que el fantasma de este país se hallaba siempre presente en las conversaciones con mis amigos indios. Claro que había otro elemento detrás, que era la propia cultura inglesa.

CHT: *La reina Victoria.*

OP: Sí. Y cuando vine a Inglaterra, experimenté una especie de confirmación.

CHT: *Por otro lado, Cambridge es muy diferente del resto de Inglaterra, ¿no es cierto? Se cree el centro del universo, pero le falta bastante para*

NOTA DEL TRADUCTOR: *Publicamos seguidamente una transcripción del diálogo que Octavio Paz y Charles Tomlinson mantuvieron en el mes de mayo de 1989 en Emmanuel College, en la Universidad de Cambridge, durante una de las últimas visitas del escritor mexicano a Inglaterra, no mucho después de la publicación de su poesía completa en traducción inglesa en la editorial Carcanet. Este diálogo, que transcurrió originalmente en inglés (lo que explica, tal vez, la mayor extensión de los comentarios del poeta inglés), aparece publicado por la Universidad de Keele dentro de su serie de grabaciones de la poesía completa de Charles Tomlinson. Agradecemos al director del proyecto, Richard Swigg, su amable permiso para reproducir una versión traducida del mismo, y su aún más amable envío de la transcripción del original inglés, que ha servido de base al presente trabajo.*

serlo. De todos modos, me parece que esa temporada en Cambridge te vino muy bien, te ayudó mucho, porque los anteriores habían sido años muy activos.

OP: En concreto, en Cambridge escribí *El mono gramático*, cuyo tema es el lenguaje, además de mi propia experiencia personal. Es un libro que recrea no sólo la atmósfera de la India, sino *también* la de Cambridge, y esto es lo extraño, en realidad.

CHT: *¿No te ayudó, también, caminar por Cambridge? Porque El mono gramático es el libro de un caminante.*

OP: Sí.

CHT: *Tal vez caminar por Cambridge te hizo recordar tus caminatas por la India.*

OP: Sin duda. Aunque los paisajes son diferentes. El paisaje inglés es mucho más civilizado. Pero lo importante no fue tanto el descubrimiento de la naturaleza, como el del *amor* de los ingleses por la naturaleza.

CHT: *¿No fue entonces cuando leíste a Wordsworth?*

OP: Sí. Pero ante todo lo que me sorprendió fue el interés de la gente por los animales, las plantas, los cambios de clima..., algo que aparece mucho en tu poesía, por cierto. Aunque, claro, Wordsworth es muy importante.

CHT: *¿Qué leías? ¿El Preludio?*

OP: Sí.

CHT: *¿Qué es lo que más te gustó del poema? ¿La parte de la infancia?*

OP: La evocación de la infancia, en efecto. Aunque a veces Wordsworth es un poeta tedioso, como muchos grandes poetas. Sanguineti era igual.

CHT: *Cierto.*

OP: Aunque con momentos de gran intensidad, como cuando vuelve de patinar...

CHT: *...y el mundo gira a su alrededor...*

OP: *...y entonces escucha el sonido de sus patines. Eso es lo que mejor recuerdo.*

CHT: *'We hissed along the ice'...*

OP: *Ese momento de revelación, en que la realidad se aparece ante él, es mágico. Esos versos son poesía metafísica en el mejor sentido de la palabra.*

CHT: *Sin duda.*

OP: *Y luego hay ese momento en el lago, cuando roba la barca y de repente retrocede y ve una roca enorme asomando por encima del horizonte...*

CHT: *...y sigue retrocediendo y la roca no para de crecer, y es como una pesadilla que se le mete en el alma.*

OP: *La verdad es que hay otros muchos momentos. Todo esto me lleva a cuando yo era niño y vivía en un pueblo no muy lejos de Ciudad de México. Tenía la costumbre de subirme a los árboles para ver a los pájaros, que es una experiencia, si no universal, al menos sí compartida por muchos niños. De todos modos, volviendo a nuestro tema, sí que me asombró ese amor a la naturaleza que encontré en Cambridge.*

CHT: *Esto es interesante porque siempre recuerdo que decías que la India te obligó a darte cuenta de que somos parte de una sola creación, te enseñó que el hombre y los animales son parte de una totalidad. Se me antoja que los ingleses sienten de forma muy parecida.*

OP: *Sí.*

CHT: *En realidad, es un sentimiento muy inglés. En cuanto a un inglés lo meten en una casa, por muy horrible que sea, inmediatamente planta un jardín, o un trozo de césped. En seguida debe tener a su alcance un fragmento de naturaleza, un lugar en el que puedan recabar los pájaros...*

OP: *Hay un acuerdo con la naturaleza, desde luego.*

CHT: *Un inglés, en el fondo de su corazón, sigue siendo un campesino. Quiere volver al lugar del que le echaron en el siglo dieciocho, cuando la creación de cotos privados le empujó a la ciudad. Pero volviendo a lo anterior, ¿es Wordsworth tu poeta inglés favorito? Supongo que a tu juicio los mejores son los poetas americanos.*

OP: Es difícil decir quiénes son los mejores. A mí me parece que hay momentos, que cada poeta tiene su momento, su tiempo.

CHT: *No hay competición.*

OP: No hay competición, en efecto. El primer poeta inglés que yo leí, aunque me costó entenderlo, fue Shelley.

CHT: *Sí.*

OP: Y luego Keats. Esos eran los poetas ingleses más populares en México. Más tarde, el gran descubrimiento fue Blake.

CHT: *Ah, sí. Ese es otro mundo, ¿no es cierto? Aunque se parece un poco al mundo de Shelley.*

OP: Lo que me interesaba de Blake no era tanto la visión como su mundo ideológico, la energía con que afirmaba la preeminencia de la poesía, de la imaginación.

CHT: *'Sin contrarios no hay progresión'. Aunque estuve hojeando un poema suyo el otro día, 'El viajero mental', y hay algo curioso, algo que me sorprende: 'El viajero mental' está lleno de contrarios, pero no hay progresión. Los contrarios se cancelan mutuamente.*

OP: Blake, en rigor, era un poeta sin sentido de la historia, y digo 'historia' en su acepción moderna. Para él, la historia era una especie de alegoría de otra historia.

CHT: *Blake vio la historia a través de los ojos de otros poetas. Uno de sus grandes libros es Milton, en el que trata de hacer lo que Milton tendría que haber hecho en Paradise Lost, pero no hizo. Esa es su historia, reescribir nuestra historia literaria, forjar una nueva lectura de Milton, de Shakespeare, y ahí tenemos todas esas figuras paternas que aparecen en*

su poesía, como el rey Lear... Hasta las cancioncillas de Shakespeare están presentes en su escritura.

OP: Eso sucede porque para él la literatura, la poesía, todo pertenece a una especie de cosmología.

CHT: *Cierto.*

OP: La verdadera historia de la humanidad no es nuestra historia o nuestra literatura sino una especie de cosmología. Todo es una máscara de otra cosa.

CHT: *Todo esto aparece de forma muy concreta en su lectura de la tradición inglesa. Hace poco leía un hermoso poemilla de Cowley que es una anacreóntica sobre la bebida. Y al lado de este poema hay otro sobre un saltamontes. Y Blake, obviamente, leyó 'El saltamontes' antes de escribir 'La mosca'. Así que a partir de la tradición anacreóntica, de poemas sobre el amor y la bebida y demás, Blake escribió una de las mejores canciones del ciclo de la experiencia. Una canción muy precisa, de mucha concreción. Uno tiene este enorme sistema a sus espaldas, pero luego en los mejores poemas, tal vez, trabaja a partir de ejemplos literarios muy concretos.*

OP: En mi caso Blake fue importante porque ofrecía una especie de mitología que no podía comprender muy bien, pero que apareció en un momento en que yo estaba desprendiéndome de mi religión, de mis creencias. Y Blake me daba otra cosa. Esta ha sido, tal vez, una de las funciones de la poesía durante estos dos últimos siglos. Nos ha dado un sustituto, otro sistema de creencias fuera de la mitología cristiana ortodoxa.

CHT: *Supongamos que uno intentara librarse de todas las mitologías y vivir simplemente dentro del mundo que nos rodea. ¿No bastaría con esto?*

OP: Pero aun así habría demonios, habría ángeles, ¿no es cierto? Volvemos siempre a la mitología.

CHT: *Veo que necesitas una mitología.*

OP: *Necesitamos una mitología. Hablábamos antes de empezar esta conversación del instinto religioso, aunque instinto no es una buena palabra. Los seres humanos son criaturas, y no podemos vivir fuera de la cultura. La*